

La Graya, Nerpio, Iznar, Villares, Abejuela, etc., algunas de las cuales es muy posible que hubieran asistido a algún intento de repoblación cristiana en años anteriores a 1348; esta afirmación parece evidente para el caso de Híjar (Liétor), que se documenta despoblada en 1366 y cuyas tierras están en posesión de una familia de Montiel; el proceso de concentración de las propiedades de Híjar en esta familia cristiana es un buen síntoma para asegurar un posible reparto de la aldea entre campesinos cristianos, posiblemente en la década de 1330, al compás de la repoblación de Liétor; una de estas familias acumularía, posteriormente, las propiedades y los pastos del resto ante el progresivo abandono de la comunidad aldeana, lo que condujo a la "privatización" del término de Híjar antes de 1366 (26). Este proceso está bien documentado para las aldeas de Chinchilla y hubiese sido imposible de realizar con un poblamiento mudéjar sobre Híjar (27).

El proceso de despoblación continuaba en las décadas finales del siglo XIV y en los inicios de la siguiente centuria, a pesar de que desde 1380 se vislumbraba una débil recuperación demográfica en las aldeas más próximas al campo de Montiel; el sector meridional y oriental de la Sierra de Segura quedó al margen de esta recuperación demográfica, continuando la despoblación aldeana y haciendo peligrar incluso la estabilidad de algunas villas. El ejemplo más evidente fue la despoblación de Taibilla hacia 1410-1420, tras varias décadas de dificultades de abastecimiento y de continuos peligros bélicos; Taibilla se convierte, así, en el único núcleo de población de cierta entidad que se despuebla sin recibir estímulos repobladores inmediatos para evitar su completo abandono; no en vano fue la avanzada militar castellana sobre el reino de Granada en los límites meridionales de la Sierra de Segura (28).

La despoblación de amplias zonas de la comarca incidió en un descenso de la producción agrícola y en la aparición de problemas de abastecimiento en las villas; la desaparición de las aldeas destruyó las zonas de cultivo más avanzadas y el peligro musulmán redujo la extensión de las áreas agrícolas a las proximidades de las villas. Con seguridad, Taibilla constituye el ejemplo más evidente de esta crisis, al tener que abastecerse con cereales procedentes del Campo de Montiel desde las últimas décadas del siglo XVI hasta su despoblación, a pesar de estar enclavada en la más rica zona cerealista del sector meridional de las sierras.

La amplia despoblación señalada incidió, también, sobre el poder señorial y su consolidación sobre el territorio. La Orden de Santiago hubo de compartir,

(26) En 1480, se afirma que "Híjar fue lugar poblado en tiempo antiguo" (AHN, OO. MM., Mss. Santiago, 1065 C, pp. 39). En 1579, todavía se mantenía la torre del lugar "de tiempo de moros" (RAH, Rel. Topográficas de Liétor, 9/3660). Apéndice doc. n.º 3.

(27) Por regla general, toda población mudéjar abandonada quedaba bajo el completo señorío de la Orden de Santiago. La concentración de propiedades en una familia cristiana o varias sólo sería posible tras el reparto de la aldea y el progresivo abandono de la misma. El fenómeno está bien documentado en aldeas de Chinchilla (M. RODRIGUEZ LLOPIS, "Expansión agraria y control de pastos en tierras albacetenses durante el siglo XV", **Congreso de Historia de Albacete. II. Edad Media**, I.E.A., Albacete, 1984, pp. 155-180).

(28) Sobre la despoblación de Taibilla, M. RODRIGUEZ LLOPIS, *Conflictos...*, pp. 59.